



PRESENTACIÓN

Un mandato constitucional de nuestra tres veces centenaria Universidad de San Carlos de Guatemala establece la obligación y responsabilidad de difundir la cultura en sus diferentes expresiones. Efectivamente la Universidad, nuestra Universidad pública y estatal, comprende que la cultura es un concepto amplio y profundo en donde la complejidad humana encuentra infinitas formas o maneras de manifestarse. Así, la ciencia, el conocimiento, la sabiduría y los distintos saberes son importantes, pues al socializarse dignifican a los lectores y a sus autores.

El trabajo profesional evidencia compromiso y responsabilidad académica, social y política, esto es lo que como egresados de nuestra Escuela de Historia compartimos con la comunidad de lectores que, desde hace cinco años consecutivamente, leen, escriben, reflexionan y discuten el contenido de temáticas que conforman el presente Anuario.

Los conocimientos propios de las ciencias sociales y de nuestras disciplinas son abordajes que reflejan las preocupaciones de toda una comunidad de especialistas, quienes a través de sus investigaciones, metodologías y espacios laborales construyen y difunden nuevas verdades, desde posturas científicas

que, luego, en reciprocidad con los sujetos protagónicos de la realidad circundante, unen esfuerzos bajo la dirección de objetivos claros para llevar a cabo una transformación consciente.

Especialistas en Historia, Antropología, Arqueología y archivos históricos aportan en este volumen, gracias a sus artículos, documentos, legados, anécdotas, efemérides, comunicados y denuncias, contenidos valiosos que, además de cumplir con la vocación académica, nos permiten integrarnos como toda una comunidad lógicamente articulada.

Finalmente, ante la crisis de paradigmas en las Ciencias Sociales, el agotamiento de los abordajes parciales que dividen teórica e irreconciliablemente a la realidad circundante, la academia, la Universidad, en este caso a través de la Escuela de Historia, continúa cimentando y fortaleciendo un espacio de debate crítico escrito por honrosos profesionales egresados de nuestra casa de estudios.

Finalmente, agradezco a todos y todas quienes contribuyeron para que el Anuario 2018 conmemore un año más de la creación de nuestra Escuela de Historia y, a la vez, invito a la comunidad de profesionales egresados de nuestra Unidad Académica a conformar el Consejo Editorial o incluir sus aportes en el próximo volumen.

Atentamente,

Artemis Torres Valenzuela